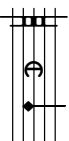


Altus



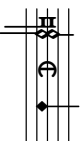
Co-mo sue-le el blan-co cis - ne **#**vién - do-se al fin

Tenor



Co-mo sue-le el blan-co cis - ne **#**vién - do-se al fin

Bassus



Co-mo sue-le el blan-co cis - ne **#**vién - do-se al fin

5

de sus dí - - as can-tan-do a - le-gres can-cio - - nes des - pe -

de sus dí - - as can-tan-do a - le-gres can-cio - - nes des - pe -

de sus dí - - as can-tan-do a - le-gres can-cio - - nes des - pe -

17
Vuelta

¡Ay dulce - - ce ay dulce vi - da mí - - a! Re -

¡Ay dulce vi - da ay dulce vi - da, vi - da mí - a!

¡Ay dulce vi - da, ay dulce vi - da, vi - da mí - a!

21

ci - be, re - ci - be el al - ma que a sa - lir por - fi - -

Re - ci - be el al - ma que a sa - lir por - fi - -

Re - ci - be el al - ma, re - ci - be el al - ma que a sa - lir por - fi - -

24

a que a sa - lir _____ por - fi - a, que a sa - lir _____ por - fi - a. #

a re - ci - be el al - ma que a sa - lir _____ por - fi - a, sa - lir _____ por - fi - a.

a que a sa - lir _____ por - fi - a, que a sa - lir _____ por - fi - a.

Como suele el blanco cisne,
 viéndose al fin de sus días,
 cantando alegres canciones,
 despedirse de la vida,
 así estando ya a la muerte,
 quando más su amor ardía,
 Ignacio alegre cantava
 y a Jesús así decía:
¡Ay dulce vida mía!
Recieve el alma que a salir porfia.

Arde mi encendido pecho,
 fuego del amor respira,
 las memorias de mi gratia
 son las alas que le animan.
 En llamas se vuela el alma;
 como las llamas, arriva
 suba el fuego y a su esfera
 salga de entre sus cenizas.
¡Ay dulce vida mía!
Recieve el alma que a salir porfia.

Ayre respirava un tiempo,
 quando los vientos bebia,
 que si se sustenta de ayre,
 ayre el corazón respira.
 Convirtiósse el ayre en fuego,
 metamorphosi divina;
 ya queda el cuerpo abrasado,
 no esté el alma detenida.
¡Ay dulce vida mía!
Recieve el alma que a salir porfia.

Ya comunicué mis rasgos,
 ya mi nueva compañía,
 hechura de otras manos,
 por todo al mundo estendida.
 Vos soys el capitán della,
 no se pierda la conquistista,
 que el valor de los soldados
 es del capitán la estima.
¡Ay dulce vida mía!
Recieve el alma que a salir porfia.